

LAS MISIONES DOMINICANAS

A FINALES DE LA DINASTÍA MING EN CHINA¹

Yan Li

Sun Yat-sen University (China)

enriqueyan@qq.com

RESUMEN

Las órdenes dominicana, franciscana y jesuita fueron las principales órdenes católicas que entraron en China a partir del siglo XVI, periodo en que, asimismo, España y Portugal fueron expandiendo su influencia por el continente asiático. Desde el punto de vista histórico, dichas misiones no solo repercutieron en las creencias del país, sino que también afectaron en gran medida en el proceso de incorporación de China a la globalización. Asimismo, los misioneros dominicos tuvieron un papel protagonista en la Disputa de los Ritos, cuya repercusión en Asia alcanzaría el siglo XX. No obstante, a pesar de la relevancia que estos hechos tuvieron en China, debido a la escasez de documentos históricos se ignoran muchos detalles de este capítulo de la historia del país, de modo que la mayoría de estudios en el ámbito de las misiones católicas se centran en la orden jesuita. En el presente artículo ofreceremos una relación de los hechos que tuvieron lugar en este contexto, así como de los personajes involucrados en el mismo, con el fin de ofrecer una panorámica de la célebre Disputa de los Ritos, que generó una serie de discrepancias, de envergadura y complejidad cada vez mayores, en el seno del catolicismo. Se trata de un hito histórico que deberíamos observar y analizar de forma retrospectiva con una actitud justa y serena.

PALABRAS CLAVE: Dominicos. Disputa de los ritos. Evangelización. China. Dinastía Ming.

ABSTRACT

Dominicans, Franciscans and Jesuits were the main Catholic orders that penetrated in China since 16th century, when Spain and Portugal were spreading their influence through the Asian continent. Historically, those orders had an effect not only on the country's faith, but also on its integration process into globalization. Dominican missionaries were also very important for the Chinese Rites controversy, whose influence would reach the 20th century in Asia. However, due to the shortage of historical documents very many details were ignored in this context and that is the reason why most of the studies are focused on the Jesuitical order. This paper offers the historical facts and main figures of this period, so as to present the Chinese Rites controversy, which caused some divergences within Catholicism. This was a very important milestone which we should

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FFI2014-59140-P, aprobado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

analyze with justice and serenity.

KEY WORDS: Dominicans. Chinese Rites controversy. Evangelism. China Ming Dynasty.

1. Contextos socio-culturales a finales de la dinastía Ming de China

Desde los finales del siglo XV, con el desarrollo de los comercios y la economía capitalista, la demanda de los productos de países orientales por Occidente iba siendo cada día más grande, las relaciones comerciales entre Oriente y Occidente llegaron a una altura sin precedentes que ni siquiera se imaginaban en los siglos anteriores. Sin embargo, con la emergencia del Imperio Otomano, el cual pronto se apoderó del monopolio de los comercios entre Oriente y Occidente, las rutas comerciales tradicionales entre Oriente y Occidente se vieron obligadas a ser debilitadas y vulneradas. Bajo estas circunstancias desfavorables para los países occidentales, aprovechando el desarrollo de los conocimientos geográficos y las tecnologías de navegación y fabricación de embarcaciones, Portugal y España, los dos países ibéricos que disfrutaban ciertas ventajas geográficas se convirtieron dentro de poco en las vanguardias del Gran Descubrimiento. En 1492, la expedición española dirigida por Cristóbal Colón, tras una larga navegación trasatlántica por fin pudo llegar a América, entonces conocida como las Indias Occidentales. Este hecho se hizo un hito histórico que trajo al ser humano a una nueva era de globalización. Desde entonces los comercios ya no sólo se prosperaban en las áreas mediterráneas, sino iban extendiéndose hacía las costas atlánticas y más tarde hasta todo el mundo que hoy conocemos. El mundo ya no dejaba de ser un gran número de países o regiones aislados entre sí, sino un conjunto en total bajo los comercios universales, por lo cual, las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales de los distintos pueblos y civilizaciones iban siendo cada día más unidas. Esta perspectiva histórica es sumamente importante para que entendamos el gran Descubrimiento a qué medida influyó el desarrollo humano, como indicó claramente Brenes Rosales:

El Descubrimiento de América, realizado en una época de expansión económica europea, conmocionó por lo inesperado e insólito al viejo continente un nuevo mundo de una riqueza inimaginable en todos los aspectos, se abrió a la curiosidad de los europeos, ansiosos por conocer aquellas tierras, hombres y naturaleza; tan diferentes a las conocidas hasta el momento (Brenes Rosales, 1994).

Junto con el gran descubrimiento geográfico y la conquista tanto por España como por Portugal, la cristianización de los pueblos recién descubiertos formaba parte de la conquista como una estrategia imprescindible y complementaria del proceso sintetizado de conquista, colonización y evangelización. Tal como nos recuerda la Bula Inter Caetera del Papa Alejandro VI promulgado en el año 1493, solo un año tras el Descubrimiento de América:

Os mandamos, en virtud de santa obediencia que así como prometéis, y no dudamos cumpliréis, destinéis a las tierras e islas susodichas, varones probos y temerosos de Dios, doctos, instruidos y experimentados, para doctrinar a los dichos indígenas y moradores en la fe católica e imponerles en las buenas costumbres, poniendo toda la diligencia de vida en los que hayáis de enviar.

De hecho, cabe recordar aquí que las competiciones entre España y Portugal no sólo es una simple competición comercial cuyo objeto es puro interés económico, sino también una competición política, cultural y religiosa. Esta última, también conocida como la conquista espiritual, ha llevado a España y Portugal a mandar misioneros a sus respectivas colonias. Por otro lado, a lo largo del siglo XV, XVI y XVII, por el sacudimiento de la reforma religiosa, Roma se vio obligado a buscar maneras de mantener y aumentar sus influencias y promover las evangelizaciones en el ultramar, por lo tanto, como se muestra la bula del Papa Alejandro VI en el año 1493, aprovechar las conquistas de España y Portugal no dejan de ser una estrategia efectiva. Como resultado, esta estrategia se ha llevado a cabo con el Patronato regio concedido por Roma a España y Portugal.

En el junio del año 1494, se firmó el Tratado de Tordesillas por los reyes católicos de España y el rey Juan II de Portugal estipulando que las zonas de conquista y rutas marítimas del océano Atlántico y el Nuevo Mundo se repartieran por una línea situada 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde. En la práctica este tratado garantizaba al reino portugués que los españoles no interfirieran en su ruta del cabo de Buena Esperanza, y viceversa los primeros no lo harían en las recientemente descubiertas Antillas. En el año 1529, con el fin de

terminar los constantes conflictos y disputas, España y Portugal firmaron el Tratado de Zaragoza que delimitó exactamente las zonas de influencia de ambos países en Asia. El tratado fijaba las esferas de influencia de Portugal y España a 2,975 leguas al este de las Molucas. Esta línea de demarcación se encontraba por lo tanto cerca del meridiano 135 oeste. De esta forma, India, la Malaca, las Molucas, China y Japón quedaron bajo las influencias de Portugal mientras éste cuenta con el Patronato regio sobre dichas zonas. Con este tratado, los límites de zonas de influencia de España y Portugal por fin lograron ser especificados y fijados, sin embargo, también dejaron conflictos para el futuro cuando los misioneros españoles quisieran entrar en la China.

2. Misiones dominicanas en Asia antes de la entrada en China

Antes de la entrada en la China del primer misionero dominicano Ángel Cocchi entre el año 1631 y 1632, los misioneros españoles ya llevaban más de medio siglo expandiendo sus influencias en Asia. No se deba olvidar que los primeros españoles llegaron a las Filipinas en el año 1521 bajo el mando del entonces explorador y navegante Fernando de Magallanes. En el año 1587 el establecimiento de la ciudad Manila por los españoles y la llegada de los primeros misioneros dominicanos españoles marcaron el comienzo de la conquista total de las Filipinas. En el año 1626, después de una larga preparación, el entonces virrey de las Filipinas, Don Fernando de Silva mandó una expedición junto con cinco misioneros dominicanos rumbo a Taiwán y luego estableció su colonia en el norte de la isla. De esta forma, los misioneros dominicanos llegaron a extender su área de evangelización desde Manila hasta Taiwán donde geográficamente se servía como punto de salto para la China, en caso concreta, la provincia Fujian de China. De hecho, la ruta de Manila-Taiwán-Fujian se convirtió en la premisa de la entrada de los misioneros dominicanos en la China.

2.1. Manila

Después de la expedición de Fernando de Magallanes entre el año 1519 y 1521, la nueva ruta desde España hasta las Filipinas pasando por América logró establecerse. En el año 1565, los primeros colonizadores españoles pisaron la tierra de las Filipinas. En el año 1587, 20 años después de la colonización española en las Filipinas, los primeros 15 misioneros dominicanos dirigidos por el P. Juan de Castro pasando por Acapulco de México llegaron a las Filipinas y establecieron la provincia de Santo Rosario como el centro que responsabilizaba la evangelización dominicana en Asia. (Aduarte, 1962)

Antes de que los españoles fundaran la ciudad Manila en el año 1572, las islas Filipinas ya tenían relaciones comerciales bastantes estrechas con el imperio Ming. Esto también es la razón por lo que los españoles eligieron Manila como el centro de su colonización. Manila es un lugar ideal por su ubicación geográfica para hacer negocios con los comerciantes chinos. Los comerciantes transportaban plata con los famosos galeones filipinos desde México hacia Manila para luego comercializarla con los productos de lujo de China, tales como el té, la seda, la porcelana etc., los cuales eran altamente valorados y apreciados tanto en la Península como en los virreinos de Lima y México. Antes de la llegada de los primeros misioneros dominicanos españoles a Manila, ya existía una colonia china bien numerada que vivía en un barrio chino llamado Parian. Ya hubo muy pocos feligreses cristianos quienes habían tenido que cortar su pelo y se prohibían regresar a la China² pero no hubo ninguna organización que predicaba la fe allí. Una vez llegaron a Manila, los P.P. dominicanos españoles ya empezaron sus estudios del chino y dentro de poco ya podían predicar la fe cristiana con el chino, incluso publicaron un manual de catecismo escrito en el chino. (Alberto Santamaria, 1966) El padre dominicano Juan Cobo, O.P. en una carta apreciaba altamente los chinos que vivían en las Filipinas. En su opinión, aunque eran

² Según la costumbre china en la antigüedad, el pelo forma parte del cuerpo que es una herencia de los padres, por lo que bajo ninguna circunstancia se puede abandonarlo. En caso contrario es una gran falta de respeto hacia los ancestrales.

pobres que se dedicaban a la pesquería y los trabajos duros, eran sin duda personas inteligentes y moralmente rectos. (Juan Cobo, 1966)

Cabe mencionar que durante su estancia en las Filipinas, Juan Cobo tuvo conversaciones muy interesantes con los chinos cultos, así se lo confirmó en su libro titulado *Apología de la Verdadera Religión*, en el cual podemos encontrar no solo introduce los conocimientos científicos europeos, sino también discursos y perspectivas muy curiosos que intentan predicar la fe a los chinos mezclándola con las culturas y filosofías tradicionales chinas, el confucionismo incluido. Mientras no se debe olvidar que en el futuro sobre el debate de si se puede explicar y predicar la fe cristiana utilizando los pensamientos clásicos chinos, en contrario a la tolerancia de los jesuitas, los dominicos mostrarían un rechazo contundente. En realidad, este libro fue escrito por Juan Cobo y un chino anónimo, que no es difícil de comprender considerando la dificultad para un extranjero a manejar y redactar un libro en un idioma totalmente diferente al suyo. Por lo más singular que sea esta obra, podemos tener por lo menos tres conclusiones, el primero es que en aquel entonces en las Filipinas hubo chinos bien educados y cultos que podían efectuar interacciones culturales y filosóficas con los misioneros españoles. En el segundo, la estrategia de estudiar el chino para las causas evangelizadoras tuvo un avance asombroso y exitoso. Por el último, como resultado de los trabajos, la evangelización dominicana consiguió despertar cierto interés entre los habitantes chinos en las Filipinas.

Una vez tenido el permiso de evangelizar la fe cristiana a los chinos en las Filipinas, esta labor pronto se convirtió en una prioridad para los P.P. dominicanos. Se dieron cuenta de que eso no solo les permite predicar la fe a los habitantes relativamente racionales y educados comparados con los aborígenes filipinos, sino también pueden aprender de sus feligreses el idioma chino, que en realidad no es estrictamente el chino mandarín que hoy conocemos, sino el dialecto de Fujian, zona de dónde provenían la mayoría de los chinos en las Filipinas. Desde el punto de vista histórico, lo más importante de todo este proceso es que los dominicos acumularían una abundante experiencia de tratar e interactuar con los chinos entiendo sus formas de pensar y actuar, lo cual contribuyó enormemente cuando ellos

pretendían entrar en la China unos años después. En muy pocos años, los P.P. dominicos ya construyeron dos iglesias y un hospital en Parian cuya existencia tuvo importantes repercusiones entre los habitantes chinos. Porque al parecer, el hospital dejó muy positivas impresiones a los habitantes en Parian, una gran cantidad de los chinos que lo ingresaban y recibían su atento se convirtieron en cristianos, incluso un chino viajó de la China a Manila solo para contemplar y confirmar si lo que se rumoreaba sobre la caridad de los misioneros dominicanos eran verdad y al final se quedó en Manila convirtiéndose en cristiano. (Aduarte, 1962)

De este modo, antes de desembarcarse en la China, los P.P. dominicanos ya habían acumulado décadas su experiencia de llevar a cabo las labores evangelizadoras con los chinos. A su parecer, los chinos son suficientemente raciales e inteligentes para comprender las doctrinas cristianas, sin embargo, es imprescindible también enseñarles distinguir y separar la fe verdadera y algunas tradiciones chinas, las cuales se consideraban una grave amenaza por los P.P. dominicanos. Sin embargo, con los datos que contamos, no se nos permite deducir si en las Filipinas los cristianos chinos ya dejaron los ritos a Confucio y los cultos a sus antepasados.

2.2. Taiwán

Durante la colonización de las Filipinas, como hemos mencionado, los dominicos tuvieron frecuentes contactos con los chinos en Manila, de allí se brotó la intención de entrar en la China y así se prepararon tanto en la estrategia de adoptar la cultura y costumbre china como en el idioma chino.

Sin embargo, eso no es nada fácil. Las razones son complicadas, pero podríamos enumerar por lo menos dos causas. En primer lugar, la medida tradicional de entrar en la China es por Macao, concesión portuguesa que se ubica en el extremo sur del país. Consideradas las competiciones y conflictos entre España y Portugal por los beneficios

comerciales y religiosos en Asia, no es difícil comprender que esta ruta estaba prácticamente cerrada para los españoles que querían entrar en la China. Desde el año 1587, durante décadas en las Filipinas los misioneros dominicanos españoles tuvieron fructíferos éxitos en evangelizar la fe cristiana a los chinos en Manila. Dentro de este proceso, los dominicos españoles se dieron cuenta de que Fujian sería un lugar ideal por el cual entrar en la China, dado que la gran mayoría de los chinos en las Filipinas provenían de aquella provincia. En realidad, antes de establecerse en Taiwán en el año 1626, los dominicos españoles ya habían intentado por lo menos 7 veces en entrar en la China. Véase la tabla de abajo:

Año	Nombre	Desembarco
1587	Antonio de Arcediano Alonso Delgado Bartolomé López	Macao
1590	Juan de Castro Miguel de Benavides	Fujian
1593	Luis Gandullo Juan de Castro	Fujian
1604	Luis Gandullo	Fujian
1612	Tomás Mayor Bartolomé Martínez	Macao
1818	Juan de Santo Domingo Juan Bautista Cano	Nagasaki Japón

	Diego de Rivabellosa	
1619	Bartolomé Martínez	Macao

No obstante, ninguna de las intenciones que arriba mencionamos consiguió su éxito. Esta intención de entrar en la China por la ruta Manila-Fujian se encontraba prácticamente imposible de realizar, como ya mencionamos, los portugueses ya llevaban décadas reforzando sus influencias en el sur de la China, tanto en el campo comercial como en el campo religioso, la intención de los españoles de entrar en la China directamente de Manila sin pasar Macao es sin ninguna duda un reto y amenaza para sus intereses comerciales y religiosos, por lo tanto, los portugueses nunca dejaban de intervenir y obstaculizar el establecimiento de esta ruta. La segunda causa de tales fracasos es que a finales del siglo XVI, entre las múltiples crisis que el imperio Ming enfrentaba, la piratería por la costa sureste de la China fue una de las que preocupaban más al gobierno chino. De hecho, las autoridades chinas al enfrentar las figuras occidentales, siempre reaccionaban con mucha alerta. Las intenciones de los P.P dominicanos por supuesto no se quedó inmune, tal como ocurrieron en los casos del año 1590, 1593 y 1604.

En 1619 cuando el dominico español Bartolomé Martínez viajó entre Macao y las Filipinas, su barco se llevó por la corriente a Taiwán por dos veces. Durante su estancia en Taiwán, Martínez hizo detalladas investigaciones sobre la geografía de Taiwán y regresó con un mapa de la isla. Al volver a Manila, Martínez reportó este descubrimiento al virrey de las Filipinas persuadiendo este último a organizar una exploración a Taiwán (José María Alvarez, 1930, págs. 35-36). No en vano, para las autoridades españolas, los intereses colonizadores y los religiosos coincidían en la colonización de Taiwán. Como resultado, en el mes de febrero del 1626, el virrey de las Filipinas, Don Fernando de Silva mandó una flota compuesta por 14 barcos dirigida por Don Antonio Carreno Verdes a Taiwán. Junto con la flota, también llegaron 5 dominicos españoles incluyendo Bartolomé Martínez. De esta manera, los dominicos pudieron por fin establecer dos centros religiosos en Taiwán, uno en Jilong, el otro

en Danshui (Gonzalez, 1962, pág. 47), y consiguió buenos resultados en evangelizar a los nativos en los años siguientes. Sin embargo, cabe mencionar que este hecho histórico en sí trajo otro éxito, que es el establecimiento de la ruta Manila-Taiwán-Fujian, la cual nos llevó a la víspera de la entrada de las misiones dominicanas en la China.

3. Los primeros intentos de los misioneros dominicanos de entrar en China

La apertura de los dos centros religiosos en Taiwán disminuyó drásticamente la distancia entre la China continental y las colonias españolas. Con Taiwán, los dominicos españoles veían una posibilidad de entrar en la China sin pasar Macao, colonia portuguesa.

3.1. Ángel Cocchi

En el año 1631, es decir, 4 años después de ocupar Taiwán, el virrey de las Filipinas Don Juan Nino de Tavora envió un juego de cubiertas hecho de plata al comandante español en Taiwán para que este último mandara una delegación a Fujian con el propósito de establecer relaciones comerciales con el imperio Ming. Como los dominicos ya llevaban años evangelizando en las Filipinas y Taiwán, conocían las costumbres chinas y muchos de ellos incluso manejaban fluidamente el idioma chino, esta misión se asignó a los P.P. dominicanos. En el día 30 de diciembre del mismo año, una delegación de 12 miembros dirigida por Ángel Cocchi, responsable de la iglesia dominicana en Taiwán, se partió hacia Fujian. Sin embargo, durante la navegación, los marineros chinos les atacaron y mataron 5 de ellos, incluido otro dominico llamado Tomás de Sierra. Afortunadamente, Ángel Cocchi fue salvado por los pescadores chinos y se llevó a Fuzhou, condado donde se encontraba el jefe de las autoridades de Fujian. Recibió buenos tratos de las autoridades chinas, pero como él perdió los documentos y el regalo que prueban su identidad, las autoridades locales no aceptaron su petición sobre los comercios. Más aún, durante aquella época, los chinos no solían tener buenas impresiones sobre los europeos, por un lado, la costa de Fujian no dejaba de ser

atacada por los holandeses, europeos que físicamente muy similares a los españoles en ojos de los chinos. Por otro lado, los españoles eran conocidos por cometer matanzas a los chinos en las Filipinas. Todo esto aseveró la desconfianza de las autoridades chinas hacia Ángel Cocchi que al final el Jefe de la autoridad local se decidió deportarlo a Taiwán.

No obstante, Ángel Cocchi no quería dejar pasar esta valiosa oportunidad de emprender su evangelización en la China, así que un cristiano japonés lo sustituyó y fue deportado fuera del país, engañando a los vigilantes de la autoridad local, mientras que Ángel Cocchi se escondía en Fuzhou. Como antes de su llegada, los jesuitas ya habían llegado a Fujian y construido sus iglesias, Ángel Cocchi no tardó mucho en tener contacto con un cristiano chino llamado Lucas Lao. Temiendo que los jesuitas informaran su presencia al gobierno local, en lugar de contactar con los P.P. jesuitas en Fujian, se escondió en la casa de Lucas Lao durante meses estudiando el chino. A principios del julio, acompañado por unos cristianos chinos, llegó a Fu'an en un palanquín. De este modo, Ángel Cocchi se convirtió en el primer dominico que pisara la tierra de la China continental.

Cabe decir que la década treinta del siglo XVII fue una época ideal para la entrada de los dominicos en la China. Por un lado, las continuas guerras en Manchuria y el norte del país junto con la inestabilidad por la costa sureste causada por los acosos holandeses devastaron la economía nacional, una gran cantidad de las élites desesperadas eligieron el cristianismo con el fin de buscar su propia salida espiritual. Por otro lado, antes de la llegada de Ángel Cocchi, los jesuitas ya llevaban años predicando la fe en Fujian y habían conseguido buenos resultados, muchos chicos mostraban una actitud tolerante y abierta hacia el cristianismo. Así, con la ayuda de dos cristianos locales que conocían muy bien las doctrinas cristianas, Ángel Cocchi pudo atraer no pocos chinos al cristianismo, incluso en Fu'an construyó la primera iglesia dominicana de la China. (Gonzalez, 1962, pág. 61)

Con el fin de apoyar la evangelización de Ángel Cocchi en Fujian, la iglesia dominicana en las Filipinas mandó Juan Bautista de Morales a Fu'an como asistente de Ángel Cocchi. Aprovechando la ocasión, la iglesia franciscana que también querían entrar en la

China, mandó Antonio Caballero de Santa María y Francisco de la Madre de Dios a viajar junto con Juan Bautista de Morales. Ellos en el abril de 1633 llegaron a Fu'an a través de la ruta Manila-Taiwán-Fujian. La llegada de los tres misioneros aceleró los avances de Ángel Cocchi. (Gonzalez, 1962, págs. 61-63) Desafortunadamente, en el día 18 de noviembre del 1633, cuatro meses después de llegada de los tres misioneros, Ángel Cocchi falleció en Fu'an. Desde el julio de 1632 hasta el noviembre de 1633, con una estancia de un año y cuatro meses en la China, Ángel Cocchi construyó una iglesia dominicana, bautizó más de un centenar de chinos, estableció una base sólida para la futura evangelización dominicana de la China.

3.2. Juan Bautista de Morales

Juan Bautista de Morales llegó a Manila desde España en el año 1622, su trabajo consistía en predicar la fe a los chinos. Durante este proceso aprendió el idioma chino. Según José María Gonzales, fue enviado a la China porque conocía bien las costumbres, las religiones y las características de los chinos, tenía experiencia de predicar la fe a los chinos. (Gonzalez, 1962, págs. 63-64) Una vez muerto Ángel Cocchi, Juan Bautista de Morales asumió la responsabilidad de la evangelización en Fujian, la influencia de la iglesia dominicana empezó a extenderse hacia otros pueblos y áreas fuera de Fu'an.

Con los trabajos de Ángel Cocchi y Juan Bautista de Morales, la iglesia dominicana por fin pudo establecerse en la China. Antes de este hecho, la iglesia jesuita era la única presencia cristiana en la China. La apertura de la ruta México-Manila-Taiwán-Fujian, por un lado exacerbó el conflicto entre España y Portugal, por el otro lado, con la presencia de la iglesia dominicana y la franciscana en la China, se produjo la Disputa de Ritos entre las tres sectas cristianas en la China por sus conflictos en las estrategias de la predicación y las actitudes hacia las tradiciones china.

4. Los estudios e investigaciones del chino de los primeros dominicos españoles

Los estudios e investigaciones del chino de los dominicos españoles se remontan hacia la década 80 del siglo XVI. En el año 1587, la iglesia dominicana fundó la Provincia de Santo Rosario de Filipinas. Con la ruta comercial China-las Filipinas-México, muchos chinos se inmigraron a las Filipinas y en la década 80 formaron una comunidad china de más de 10 mil personas en Manila. Bajo estas circunstancias y las necesidades de las labores evangelizadoras, los dominicos empezaron sus primeros estudios e investigaciones del chino desde su primera presencia en Manila. Entre las obras hechas por esta orden, podemos clasificarlas por libros redactados en chino, traducciones tanto chino-español como de forma viceversa y los manuales de la gramática china y diccionarios.

4.1. Libros redactados en chino

Entre el año 1587 y 1588, el P. Miguel de Benavides y Juan Cobo fueron asignados por la iglesia dominicana al barrio chino para difundir la fe cristiana para los chinos locales. Por la necesidad de cumplir la labor evangelizadora, ellos empezaron a estudiar el chino. Con la ayuda de unos pocos libros en chino y de los chinos locales, tuvieron un gran éxito en el aprendizaje del idioma chino.

Con solo un año de aprendizaje, en 1589, el P. Miguel de Benavides redactó el primer manual de catecismo en chino de las Filipinas titulado *Catecismo de la Doctrina en Caracteres Chinos*. (Varo, 1703).

Pien Cheng Chiao Chen-Chu'an Shih-lu es un libro de catecismo redactado en chino por el P. Juan Cobo en el año 1593, el título *Pien Cheng Chiao Chen-Chu'an Shih-lu* es el chino latinizado de los caracteres chinos 辨正教真传实录. Desde el punto de vista estricto, este libro no es una apologética, dado que de sus nueve capítulos, solo los primeros tres tratan de las pruebas de la existencias del Dios, mientras otros seis capítulos tratan de los conocimientos científicos. (Chan, 1989, págs. 479-487) Su título significa literalmente *un*

apunte de las doctrinas predicadas por Juan Cobo, pero en realidad su contenido está redactado de un estilo bueno y tradicional, considerado que hasta 1593 Juan Cobo solo llevaba no más de cinco años estudiando el chino, esta obra debería ser relatada por Juan Cobo y luego redactada por un chino culto.

Tian Kai: Escala del Cielo es otro libro de catecismo escrito por el Fray Domingo Coronado en chino. Según Gonzalez José María, es un libro *en el cual por el conocimiento de las creaturas se da conocer el Creador de todas ellas* (Gonzalez, 1962, pág. 70) Igual a *Pien Cheng Chiao Chen-Chu'an Shih-lu*, este libro también pretende hacer entender la existencia del Dios a los chinos a través de las explicaciones de los fenómenos naturales.

Símbolo de la Fe en Lengua y Letra China es un libro redactado por el Padre Tomás Mayor, su título chino es 《格物穷理便览》, igual a los otros libros publicados en las Filipinas, en este libro podemos encontrar no pocos términos religiosos que son traducciones fonéticas del español al dialecto de Fujian, los cuales son bastante distintos a los términos en el chino mandarín que hoy nos acostumbramos ver en China. El contenido del libro está estructurado por tres volúmenes, en ellos el autor explicó los conceptos básicos del catolicismo, incluyendo la relación entre el ser humano y el Dios, el concepto de Trinidad, la concepción del mundo desde el punto de vista católico. Cabe mencionar que el autor utilizó prestados muchos términos de la filosofía y cultura china tradicional para que los chinos aceptaran con más facilidad el catolicismo, estrategia que en el futuro atraería críticas por la mismísima iglesia dominicana en la Disputa de Ritos.

Aparte de las obras arriba mencionadas, también hay *Memorial de la Vida Cristiana* se publicó en el año 1606 por el P. Domingo de Nieba, su título chino es 《新刊僚氏正教便览》.

4.2. Las primeras obras de traducciones de los frailes dominicanos

Al hablar de las obras de traducciones de los frailes dominicanos, cabe destacar las labores traductoras del P. Juan Cobo y su obra *Beng Sim Po Cam o Espejo Clara del Corazón*

Recto.

El P. Juan Cobo fue uno de los primeros frailes dominicanos que predicaban la fe a los chinos en las Filipinas. Durante su evangelización, vio la necesidad de ayudar a más misioneros a conocer mejor la cultura china, Juan Cobo tradujo el clásico chino de 《明心宝鉴》 al español titulado *Beng Sim Po Cam o Espejo Rico del Claro Corazón*, el título *Beng Sim Po Cam* es la traducción fonética latinizada de su título de caracteres chinos 明心宝鉴, mientras *Espejo Rico del Claro Corazón* es la traducción literal de 明心宝鉴. Esta obra más tarde fue llevada a la corte española por el P. Miguel de Benavides y se la entregó a Felipe II en el día 23 de diciembre de 1595. (Kai, 2003, pág. 206) Por lo cual fue confirmada como la primera obra clásica china que se traducía a un idioma europeo, incluido el castellano.

Las labores traductorales del P. Juan Cobo no solo se tratan de traducir los clásicos chinos al español como *Beng Sim Po Cam*, sino también de forma viceversa. *Apología de la Verdadera Religión* es una obra traducida al chino por el P. Juan Cobo, según Zou Xueqing, esta obra fue el primer libro sobre las doctrinas cristianas en chino publicada en las Filipinas. (Xueqing, 2007) Cabe destacar que este libro no está redactado en el chino mandarín, sino en el dialecto de Fujian, dado que la mayoría de los chinos en las Filipinas provenían de aquella área. Este fenómeno es bastante común si echamos una vista a las obras publicadas en las Filipinas, lo cual también comprueba que estas obras eran dedicadas para los chinos en Manila.

4.3. Diccionarios y manuales de gramática de chino

Para los frailes dominicanos, el estudio del chino es una actividad paralela a la evangelización, por lo cual podemos enumerar muchos diccionarios y manuales de gramática redactados por los frailes dominicanos.

Entre los diccionarios, podemos encontrar dos tipos de diccionarios, dialecto de Fujian-castellano y chino mandarín-castellano. Del primer tipo, cabe mencionar 《卡斯蒂利亚

语汇》, un diccionario del dialecto de Fujian con explicaciones en castellano, del P. Domingo de Nieba cuyo título en castellano el autor todavía no ha encontrado. En este diccionario, no hay caracteres chinos, sino 300 sílabas del dialecto de Fujian, de lo cual podemos confirmar dos conclusiones. En primer lugar, este diccionario servía para que los frailes españoles manejaran oralmente el dialecto de Fujian, en segundo lugar, este diccionario tenía un objetivo muy pragmático considerado que la mayoría de los chinos en las Filipinas hablaban aquel dialecto en lugar del chino mandarín.

Desde el P. Ángel Cocchi, los frailes dominicanos empezaron a entrar en la China. De hecho, sus estudios del idioma chino también tuvieron un gran avance. De allí nació la necesidad de elaborar diccionarios del chino mandarín-español. En 1640, el P. Francisco Díaz elaboró *Vocabulario de Letra China con la Explicación Castellana Hecho con Gran Propiedad y Abundancia de Palabras*. Comparado con el diccionario del P. Domingo de Nieba, esta obra cuenta con dos diferencias. Primero, es un diccionario del chino mandarín-castellano, en segundo lugar, en él hay más de 7000 caracteres chinos clasificados por el orden de alfabeto de su forma latinizada. Cada carácter corresponde una definición en castellano. (Cordier, 1904, pág. 1634)

De los manuales de gramática, *Arte de la Lengua china* del P. Juan Cobo fue la primera obra de esta categoría, pero se perdió a lo largo de la historia. Luego de éste, hubo varias obras similares de otros frailes dominicanos pero ninguna se guardó hasta hoy en día. La obra fue redactada por el P. Francisco Varo en el año 1682 y imprimida por Pedro de la Piñuela, discípulo de Varo en Guangzhou en 1703. Es el primer libro formalmente publicado en el mundo sobre la gramática del chino mandarín, tiene importante valor histórico y lingüístico (Yao, 2001, pág. 475).

Bibliografía

- Aduarte, D. d. (1962). *Historia de la Provincia de Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Filipinas, Japón y China*. Madrid.
- Alberto Santamaria, O. (1966). The Chinese Parian(El Parian de los Sangleyes). En J. Alfonso Felix, *The Chinese in the Philippines, 1550-1770* (págs. 67-118). Manila: Solidadlidad.
- Chan, A. (1989). A Note on the Shih-lu of Juan Cobo. *Philippine Studies*, 37(4), 479-487.
- Cordier, H. (1904). *Dictionnaire Bibliographique des ouvrages Relatifs a L' Empire Chinois* (Vol. 3). París: Bibliotheca Sinica.
- Gonzalez, J. M. (1962). *Historia de las Misiones Dominicanas de China* (Vol. 1). Madrid.
- José María Alvarez, O. (1930). *Formosa, Geografía e Históricamente Considerada*. Barcelona.
- Juan Cobo, O. (1966). Carta de Juan Cobo, O.P. En J. Alfonso Felix, *The Chinese in the Philippines, 1550-1770* (pág. 138). Manila: Solidadlidad.
- Kai, Z. (2003). *Historia de Las Relaciones entre España y China*. Zhenzhou: Editorial Daxiang .
- Riccio, V. (1667). *Hechos de la Orden de predicadores en el Imperio de China* (Vol. 1).
- Varo, F. (1703). Arte de la Lengua Mandarina. En S. C. Levi, *Francisco Varo's Grammar of the Mandarin Language* (pág. xxx).
- Xueqin, Z. (2007). *El Catolicismo en las Filipinas bajo la Regla Española : la Expansión Colonizadora y el Sincronismo Religioso*. Xiamen: Editorial de la Universidad de Xiamen.
- Yao, X. (2001). Las Primeras Obras de la Gramática del Chino-Breve Introducción de Arte de la Lengua Mandarina de Francisco Varo. *Lengua y Letra China*, 475-478.

